

IMPORTANTE

JIEIDO es ante todo, un sistema de defensa personal y por lo tanto, ante un conflicto, hay que tener en cuenta algunos conceptos de suma importancia que deben recordarse:

EVITAR LA PELEA

Es extremadamente importante evitar a toda costa la pelea, aún a pesar de perder algún objeto personal o incluso recibir algún que otro golpe. Si el problema se reduce a una pequeña humillación o hurto, es preferible sacrificarse que pelearse.

SI NO SE PUEDE EVITAR LA PELEA

Si a pesar de todo la pelea es inevitable, entonces se debe ir “a por todas” sin mostrar miedo, sino todo lo contrario. Debe cambiarse la actitud y decir BASTA YA !! y utilizar las técnicas aprendidas.

UTILIZAR LAS TÉCNICAS Y GOLPES ADECUADOS

No se debe empujar ni insultar ni nada parecido. Realizar golpes y técnicas sin hablar (antes ya se ha intentado resolver el asunto hablando... sin éxito) y lo más contundentes posible.

CUIDADO CON EL ADVERSARIO

Nunca nos debemos sentir suficientemente seguros, ya que el estilo de lucha callejero, aunque falto de clase, en manos de un adversario acostumbrado a utilizarlo, es muy peligroso y efectivo. Además debe tenerse en cuenta si tiene algún “colega” que no tengamos controlado y si lleva armas... CUIDADO !! quizás no sean visibles, pueden ser armas ocultas.

SI ES NECESARIO, GOLPEAR EN PUNTOS VULNERABLES

En **JIEIDO** se tienen en cuenta 4 preceptos fundamentales:

- ?? El que no anda no ataca: Golpear a la articulación de la rodilla inhabilita al adversario.
- ?? El que no ve no ataca: Golpear o introducir los dedos en los ojos también inhabilita.
- ?? El que no respira no ataca: Golpear a la boca del estómago y al hígado, inhabilita.
- ?? El que no tiene consciencia no ataca: Golpear a la nariz, provoca desvanecimiento.

CUIDADO CON LA LEY

Debe recordarse que para que sea considerada la LEGÍTIMA DEFENSA, ésta debe ser proporcional al ataque recibido. Por tanto, no se considerará legítima defensa si se le ha clavado un cuchillo a un atacante sin armas. Se recomienda solicitar a los presentes sus datos para que testifiquen en nuestro favor en caso de litigio. Los testigos son de alto valor en un juicio.

CONSTANCIA

El hecho de haber aprendido algunas técnicas, no quiere decir que se vayan a recordar siempre y a un nivel mínimo exigible, por tanto, es necesario ser constante en los entrenamientos y no pensar que “ya es suficiente”, puesto que cuando se vayan a utilizar las técnicas, al no ejecutarlas con fluidez no serán efectivas. Así pues, no dejar de entrenar nunca.

CONSIDERACIONES ANTE UN ASALTO

Por más seguros que estemos de nuestra práctica o lo imbatibles que seamos en el tatami, hay que recordar que en la calle no hay reglas. Generalmente somos infalibles en nuestros entrenamientos, donde todos nos conocen y nunca nos vamos a encontrar con una persona que practicando artes marciales nos quiera matar o herirnos.

No es conveniente hacernos ilusiones de invulnerabilidad, siempre hay que ser conscientes de que el arte que practicamos es limitado, siempre pueden surgir imprevistos (armas, emboscadas, etc...) y aunque estemos preparados para un encuentro real, lamentablemente no es suficiente, hay que tener en cuenta otros factores determinantes.

El primer factor es el de la serenidad, de la que hay que hacer acopio antes de pretender actuar. La adrenalina, es un arma de doble filo, si nos dejamos dominar por ella podríamos caer en el nerviosismo y en la precipitación. Una preparación realista dota de mucha seguridad a uno mismo y esto es fundamental para serenarse y ceñirse a un sólido autocontrol.

Un factor externo que siempre hay que tener en cuenta es el número de agresores y si es posible, su posición exacta con respecto a nosotros. Esto es fundamental para saber desde qué ángulos posiblemente seamos atacados y cuanto pueden tardar en llegar los diferentes ataques. Es importantísimo saber qué tipo de armas portan cada uno de ellos, normalmente estarán a la vista puesto que con ellas pretenden intimidarnos, pero no hay que fiarse, pueden estar ocultas. Una vez calibrado todo esto se debe ser consciente de nuestras posibilidades y de la táctica a seguir.

Existen por lógica situaciones totalmente insalvables o de muy difícil salida. A este respecto una cosa debe quedar muy clara: ante un atraco con arma de fuego las posibilidades de salida son mínimas. Hay estudios que dicen que una persona puede ser más rápida que la decisión del asaltante en disparar, pero no es una regla general. Además, esas teorías se basan en el supuesto caso de que el asaltante esté muy cerca o que apoye su arma en el cuerpo de la víctima, pero la pregunta es: ¿qué necesidad tiene el asaltante de acercarse tanto o de apoyar el arma contra el cuerpo, cuando se puede mantener a una distancia más que prudencial para él sin correr riesgos?.

Otro aspecto muy importante en el caso de arma blanca o arma contundente es el psicológico y a este nivel, debemos ser capaces de representar el papel de asustadas víctimas. Nuestro objetivo es no despertar en ningún momento la desconfianza del atracador, que no pueda ni imaginar que somos capaces de defendernos y que de hecho, lo vamos a hacer.

Hay que tener en cuenta que este tipo de agresores suelen tener una larga experiencia, por lo que muchas veces parecen estar dotados de una especie de intuición que les avisa cuando una víctima no es tan dócil como pensaban. Si ve en vosotros un peligro potencial no va a dudar en actuar rápidamente y será muy difícil sorprenderle, ya que la experiencia les ha hecho especialmente sensibles a cualquier expresión, mirada o actitud corporal que delate nuestro estado de ánimo.

Lo ideal sería que nosotros también fuésemos capaces de calibrar a primera vista la peligrosidad y el miedo del asaltante (la mayoría de las veces tienen tanto o más miedo que el asaltado, pero la experiencia les enseña a saber ocultarlo), pero eso requiere años de experiencia.

Lo mejor en estos casos es mantener una actitud de atención, diálogo y receptividad, aunque es muy difícil. Así pues:

- ?? Ante un asalto o un conflicto, hay que mantener la calma para calibrar correctamente la situación.
- ?? Debe intentarse por todos los medios, disuadir al agresor de su empeño y así evitar la confrontación.
- ?? Si no hay éxito con el diálogo, se debe empezar a valorar el número de agresores, su posición y armas.
- ?? Una vez que se haya tomado conciencia de la situación y del entorno, si se está convenientemente entrenado, ya se sabe que las técnicas aprendidas son realistas y eficaces y esto se traducirá en una plena confianza que empuja a la acción y ejecutar los golpes y técnicas con contundencia.
- ?? En estos momentos, es cuando hay que hacer gala de un gran sentido común. Por sentido común entendemos saber controlarse a la hora de defendernos bajo pena de cargar después con nuestra conciencia y de correr con las consecuencias jurídicas de nuestro ensañamiento (las indemnizaciones por lesiones pueden llegar a ser muy costosas). Por supuesto no es nada fácil en esas situaciones de insostenible tensión lograr un autocontrol, sobre todo cuando el peligro es inminente y además sabemos que estamos bien entrenados.
- ?? Por lo tanto, es importante que no nos dejemos llevar por los nervios y seamos consecuentes, haciendo el menor daño posible (son preferibles las luxaciones a los golpes...) en lugar de dar rienda suelta a toda nuestra rabia y adrenalina. Hay que recordar que si le hacemos algún daño grave al asaltante no se debe desaparecer del lugar sin comprobar el alcance de las lesiones ocasionadas, incluso (llegado el caso) se debe avisar a la ambulancia y/o a la policía. El deber de socorro es fundamental y no hay que negárselo a nadie. Además, de esta manera no se incurre en delito alguno.
- ?? Si hay testigos, hay que pedirles los datos personales para que puedan testificar en caso de litigio, ya que cabe la posibilidad (aunque remota) de que el agresor presente una denuncia en la comisaría, previo paso por un hospital para aportar un parte de lesiones.



GRUPOS DE TÉCNICAS EN JIEIDO

En JIEIDO las técnicas están separadas en tres grandes grupos, en función del tipo de técnica y que se detallan a continuación:

TÉCNICAS DURAS

Son las técnicas basadas en la aplicación de golpes (atemi waza) usando puños, pies, codos, etc., y paradas, basados en la esquivar al adversario. Aquí se incluyen todas aquellas formas de golpeo y defensa que se utilizan en un combate, se dividen en formas básicas y formas complejas, las formas básicas son las que se trabajan paso a paso y las formas complejas son los encadenamientos de los movimientos básicos.

TÉCNICAS BLANDAS

Son las basadas en técnicas de escape (nuki waza), roturas y proyecciones, similares a las existentes en otras artes marciales pero con la diferencia de que las técnicas de JIEIDO son más directas y contundentes por la aplicación de golpes antes y durante su ejecución.

TÉCNICAS SALUDABLES

No se trata solo de golpear y luxar, en JIEIDO también se utilizan técnicas de mantenimiento de la salud, a fin de relajar, regularizar y tonificar la circulación sanguínea, los huesos y los nervios. Dentro de este apartado se encuentra todo aquello que nos permita preparar el cuerpo para el entrenamiento, con ejercicios gimnásticos y de flexibilidad con los que se consigue, no sólo estar en forma sino evitar muchas lesiones. También se incluyen las técnicas de meditación y relajación que son inherentes al JIEIDO.



ARMAS NATURALES

Aquí se detallan gráficamente, las armas llamadas “naturales” por ser las que nos ofrece nuestro propio cuerpo:

